



Reseña

Laboratori lector: Per entendre la lectura

D. CASSANY
Barcelona. Anagrama, 2018



Leer es una actividad compleja que moviliza simultáneamente una gran cantidad de procesos cognitivos y de estrategias

de lectura. Es una actividad poco tangible y abstracta, en la que intervienen muchos factores que la particularizan en textos, contextos y lectores específicos. No es fácil ser un buen lector ni dominar bien la lectura, y por eso mismo también se hace complicado enseñarla: muchas veces las prácticas de aula para enseñar a leer se encaminan más bien hacia comprobar la comprensión que hacia diseñar estrategias que incidan en el proceso de lectura. Ante la relevancia que hoy en día tiene la lectura, entender cómo funciona es un buen camino para mejorar como lector y también para ayudar a formar lectores competentes en las aulas. Eso es precisamente lo que se propone *Laboratori lector*: ofrecer a todas las personas interesadas en la lectura los conocimientos básicos

para saber cómo leemos y qué factores intervienen en el proceso lector.

Para hacer entender dicho proceso, Daniel Cassany se sirve de diversas estrategias formales y discursivas adecuadas para el propósito divulgativo de la obra: estructura el libro en capítulos muy breves y acotados temáticamente que se pueden leer de forma continua o sueltos, según los intereses, como si fueran fichas o entradas extensas de diccionario; se dirige de forma directa al lector de la obra y lo interpela («fíjate que...»), le hace preguntas («¿alguna duda?», «¿has notado alguna cosa extraña?»), le habla al oído, conversa con él y le hace propuestas para que pueda experimentar y palpar lo que se le explica. De ahí el título de la obra, *Laboratori lector*, porque quien la lee hace pruebas y experimenta continuamente con cada una de las particularidades de la lectura. También se le ofrecen consejos prácticos y recomendaciones y se le explican anécdotas para alejar el discurso de la abstracción.

En todos los capítulos, pues, el lector puede hacer actividades y experimentos, intercalados en el discurso explicativo porque se practican precisamente mientras se lee, y se le remite a un solucionario para que pueda verificar los resultados o las hipótesis. En

este sentido, es un libro formador, incluye estrategias para ayudar a comprender lo que en él se explica, pero también para formarse como lector. Por ejemplo, cuando se propone: «Fíjate en estos resúmenes de la película *10.000 km* (2014). ¿Cuál te gusta más? ¿Cuál es mejor?» (p. 73). O bien cuando después de hacer una práctica se comenta: «Enhorabuena. Si has acertado lo que pasa puedes autorregular la lectura y la comprensión; es decir, tienes la capacidad metacognitiva de evaluar tu propio proceso lector y de darte cuenta de si lo que lees y entiendes tiene suficiente sentido o no» (pp. 109-110).

En cuanto a los contenidos, se repasan los diversos aspectos relacionados con la actividad lectora, partiendo, en el primer capítulo, del concepto de *lectura*, ligado al hecho de comprender e interpretar un texto por parte de un lector concreto que tiene unos objetivos de lectura determinados. A partir de aquí se va desgranando todo lo que las diversas disciplinas han aportado sobre qué es leer y sobre cómo se hace.

Algunos capítulos se dedican al lector, desde diversas perspectivas. Algunos tratan el proceso de lectura: cómo se procesa la información, qué estrategias se activan cuando se lee, cómo funciona la



habilidad de controlar y de autorregular la propia lectura; otros se centran en los hábitos y las actitudes de lectura dentro y fuera de las aulas.

Una buena parte del libro trata sobre el texto: sobre su estructura profunda, como las ideas principales y las intenciones, o sobre elementos que lo conforman y que son fundamentales para la comprensión, como el léxico y las estrategias adecuadas para encontrar el significado de las palabras desconocidas. Otros apartados se dedican a textos específicos, tales como los literarios.

Algunos capítulos hacen referencia al contexto de lectura y a las ideologías que siempre contienen los textos; y finalmente, otro conjunto de capítulos tratan sobre la búsqueda y la transformación de la información, con un protagonismo muy relevante de la Red en algunos apartados.

El tono recuerda, en cierto modo, una clase presencial, donde el docente te acompaña mientras aprendes. Las características del discurso se acercan a los géneros digitales por su brevedad y concisión. La intencionalidad estratégica, mantener al lector activo en todo momento y acompañarlo explícitamente, se refleja en intervenciones como la siguiente:

«Busca en la Red la explicación de por qué se dicen “caja alta” y “caja baja”, respectivamente, y consulta después el solucionario» (p. 33). O bien cuando el autor se refiere a la lectura de cifras y nos hace entender, por si no nos hemos dado cuenta, que nos ha manipulado, como hace la prensa actual muchas veces: «Porque, ¿no has notado nada extraño en el ejemplo anterior sobre Uruguay? Revisalo antes de recurrir al solucionario» (p. 179).

Como otros libros del mismo autor, *Laboratori lector* tiene una intencionalidad y unos destinatarios bien delimitados, a los que se ciñe. El objetivo: desgranar, de forma práctica y digerible, los mecanismos de lectura y hacer consciente de ellos al lector o usuario del libro, así como ofrecer consejos prácticos para ser un lector competente, estratégico y crítico. Y lo hace especialmente en los capítulos dedicados a la lectura en la Red: en el apartado sobre Wikipedia, por ejemplo, encontramos una serie de consejos útiles para hacer búsquedas efectivas. Los destinatarios son todas aquellas personas que estén interesadas en el hecho de leer –y esto incluye a los docentes de todas las materias– o que tengan que leer y quieran estar más formadas y preparadas para los retos actuales de lectura.

Es, en definitiva, un libro dedicado a hacer entender la lectura, como indica su subtítulo, y por eso quiere dar a conocer de una forma asequible y ágil los diferentes mecanismos implicados en la lectura para el público en general y para los docentes en particular.

Para los docentes, es un libro de consulta de los que se hacen imprescindibles, porque aporta los conocimientos que se necesitan para ayudar a leer y para hacerlo mejor. A diferencia de otros trabajos del mismo autor, no incluye estrategias didácticas –aunque se pueden utilizar las prácticas que contiene–, pero en él se encuentran los saberes imprescindibles en los cuales se sustentan las prácticas de aula.

Nota

* La traducción de las citas es de la autora de la reseña.

Mireia Manresa Potrony

mireia.manresa@uab.cat